



LA VIDA CONSAGRADA, UN JUBILEO A PIE DE CALLE

Abiertos para dar esperanza

SUMARIO

FEBRERO 2025. Nº 48

4 PÍLDORAS DE ESPERANZA

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

6 EL DISPENSARIO SAN ANTONIO

UNA REALIDAD INTERCONGREGACIONAL

8 ALFONSO ALONSO-LASHERAS SJ

CONGRESO NACIONAL DE VOCACIONES

10 JORNADAS DE JUSTICIA Y PAZ

ARANTZA ODRIOZOLA, ODN

11 LA PRIMERA PREFECTA

JESÚS MIGUEL ZAMORA, FSC

12 HACIA EL CONGRESO DE COMUNICACIÓN

TAMARA CORDERO

13 SABÍAS QUE...

14 LOS ORIONISTAS EN VENEZUELA

EL RESPALDO DE LA CONFER

Yo también SOY CONFER



Nombre: Araceli

Apellidos: Avendaño Martín

Congregación a la que estoy ligada: Desde hace dos años y medio formo parte de la rama laical en la Asociación de Salesianos Cooperadores fundada por San Juan Bosco.

Aquí vivo... En Aravaca. Madrid es la gran embajadora, inclusiva, acogedora y diversa en su ADN.

Quién es mi prójimo... Son las personas con las que me encuentro cada día.

Especialmente, los jóvenes.

La Vida Religiosa es para mí...

Un regalo para la Iglesia y para mí, quienes me han formado como persona y ayudado a descubrir la fe. Son entrega incondicional a la misión.

Mucho de lo que soy es gracias a ella.

Mi vocación laical, en una palabra, es: Cooperadora

Frase de mi fundador: “No basta con amar a los jóvenes, es necesario que sientan que son amados” (Juan Bosco).

“Confía en Jesús, pon en Él todas tus preocupaciones, y déjale hacer” (Madre Mazzarello).

UNA IMAGEN para compartir

CONFER - Conferencia Española de Religiosos

@MediosConfer

Mensaje de la presidencia de la #CONFER con motivo de la XXIX Jornada Mundial de la #VidaConsagrada

“Los consagrados peregrinan y han de seguir peregrinando con los débiles, los indefensos, las víctimas, como Dios camina con ellos”



Imagen de portada: Una de las salas del Dispensario de San Antonio de Madrid. Foto: Jesús G. Feria

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidente:** Jesús Díaz Sarriego, OP. **Vicepresidenta:** Lourdes Perramon, OSR. **Secretario General:** Jesús Miguel Zamora, FSC. **Secretaria General Adjunta:** Silvia Rozas, FI. **Web:** confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es
Asesoría Jurídica: asesoriajuridica@confer.es
Centro Psicológico: centropsicologico@confer.es
Tfno.: 915 195 656
Comunicación: comunicacion@confer.es
Estadística: ana.hiniesto@confer.es
Formación: formacionyespiritualidad@confer.es

Internet: soporteit@confer.es
Justicia y Misión: misionycooperacion@confer.es
justiciaysolidaridad@confer.es;
social@confer.es; migraciones@confer.es
Misión Compartida: misioncompartida@confer.es
Pastoral Juvenil Vocacional: pastoraljuvenilvocacional@confer.es
Regionales y Diocesanias: regionalesydiocesanias@confer.es
Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva, Irene Yustres, Charo Gomis y Rubén Cruz. **Diseño:** Amparo Hernández. **Fotografía:** Archivo Vida Nueva y Jesús G. Feria. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de Vida Nueva.



Conferencia Española de Religiosos
c/ Núñez de Balboa, 115 B15 Entreplanta.
28006 Madrid. Telf.: 91 519 36 35

La llave ‘consagrada’ para otros



Uno de los signos más visibles de cualquier jubileo es la puerta santa. Atravesarla no es un gesto mágico que dote a quien la atraviesa de un poder o una gracia especial inmediata⁸. Sin embargo, sí habla de una meta volante en el marco de una peregrinación externa, pero también interior, de alguien que ha salido de sí mismo para ir al encuentro de Dios y de los hermanos. Atravesar el dintel es reafirmar el deseo de cambiar, de ratificar con el paso al frente una conversión personal, pastoral y misionera, de adentrarse en uno mismo, de entrar en una casa que busca ser familia y de dejar que entre el aire fresco de una humanidad tan doliente como apasionante. La Iglesia se abre de par en par en este Año Santo, como pide **Francisco**, para todos, todos, todos.

En este Jubileo Ordinario 2025, el Papa ha abierto las puertas santas de las cuatro basílicas romanas, pero también ha querido abrir una quinta en una de las mayores cárceles de Italia. Esta decisión del Pontífice jesuita resuena como una interpelación directa para la vida religiosa, para que siga sus pasos y salga al rescate de tantas mujeres y hombres apresados en tantas realidades, faltos de libertad, de ilusión y de ganas de vivir, necesitados de que alguien les tienda la mano. Ojalá que cada comunidad, que cada obra apostólica en la que participa un consagrado y los laicos en misión compartida sepa aflojar todo candado para ser llave que de rienda suelta a la esperanza para tantos invisibles que continúan atrapados entre las rejas del descarte. 🙏

LA VOZ DEL PRESIDENTE

Un corazón profético

El 2 de febrero nos disponemos a vivir la XXIX Jornada Mundial de la Vida Consagrada, bajo el lema ‘Peregrinos y sembradores de esperanza’. Un lema que pretende conectar a toda la Vida Consagrada con el Año Jubilar Ordinario de la Iglesia que ya estamos celebrando. Estamos llamados a renovar nuestra fidelidad y entrega al Señor. Lo hacemos poniendo en valor el testimonio de las personas consagradas que a lo largo y ancho de todo el mundo, en todos los continentes, abrazan a la humanidad entera desde su identificación con el Evangelio de **Jesús**.

La Jornada pretende poner de manifiesto, una vez más, el seguimiento marcadamente profético que miles de hombres y mujeres adquieren en su compromiso con el Dios de la vida y de la esperanza. En palabras de la comisión episcopal para la vida consagrada ‘los consagrados, ‘peregrinos y sembradores de esperanza en misión profética’, denuncian y han de seguir denunciando la injusticia, la falta de hospitalidad con el migrante, la aporofobia, la economía inhumana, la trata de personas, los atentados contra la creación...’. Desde ahí, se nos invita a “continuar siendo una voz profética coral que siembra con dedicación las semillas de la esperanza de un profetismo vivido y proclamado en fraternidad, no por su propia cuenta, sino contribuyendo a edificar una Iglesia sinodal misionera”.

El compromiso profético nos lleva a ofrecer al mundo puentes de encuentro, de diálogo y reconciliación. La persona consagrada, desde la identificación que procura en su vida con los planes de Dios para el mundo, se ve impulsada a promover en los diversos contextos socio-culturales en los que se encuentre la reconciliación de las heridas que anidan en el corazón de sus contemporáneos y la paz tan necesaria como urgente entre los pueblos. Aquí nace un nuevo compromiso profético. Hemos de facilitar el ser peregrinos de esperanza con todos.

Tanto con los que están a nuestro lado y forman parte de nuestra familia más amplia, como con aquellos alejados, e incluso adversarios hacia nuestras posiciones y creencias. Un corazón profético es un corazón abierto a generar en su alrededor situaciones vitales nuevas, regeneradoras e impulsoras de esperanza. De esta forma los consagrados seremos ‘Peregrinos y sembradores de esperanza’. 🙏



JESÚS DÍAZ SARIOGO, OP
Presidente de la CONFER

Tres píldoras de esperanza aquí y ahora

En el marco del Jubileo 2025, la Jornada Mundial de la Vida Consagrada es una llamada a “esparcir semillas de novedad”

CLARA FERNÁNDEZ

El 2 de febrero de 2025, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Este año, el lema, ‘Peregrinos y sembradores de esperanza’, resuena con fuerza, como una llamada a mirar al futuro con confianza desde el Jubileo ordinario convocado por Francisco.

Con motivo de esta jornada, desde la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, que preside el obispo de León, el claretiano **Luis Ángel de las Heras**, se apunta que “las personas consagradas no deben cansarse de sembrar relaciones nuevas, y menos aún de esparcir semillas de novedad en las relaciones que precisan del impulso que solo puede dar el amor de Cristo y la reconciliación con el Padre y con los hermanos”.

“La esperanza se fundamenta en Dios, no se basa en los números o en las obras”, apuntan los pastores en un tiempo de carestía vocacional en el que se cierran comunidades y se dejan algunas presencias. Desde estas coordenadas, animan a no “ceder a las tentaciones de la cantidad o la eficiencia, ni a las de confiar en las propias fuerzas o dejarse amedrentar por las debilidades”. De la misma manera, se muestran convencidos de que “las personas consagradas, fieles a su identidad profética, han de vivir despiertas, vigilantes, con actitud de centinelas que evitan todo adormilamiento y comodidad”.

Con estos desafíos por delante, tres religiosos comparten con ‘Somos Confer’ algunas pistas sobre cómo los consagrados pueden ser verdaderas semillas de esperanza en cada misión, en cada presencia, en cada etapa de la vida.

1/ La mística de vivir juntos

**ANTONIO BELLELLA / CLARETIANO
DIRECTOR DEL INSTITUTO TEOLÓGICO DE
VIDA RELIGIOSA**

“En un mundo caracterizado por la desvinculación, en el que parece que la máxima aspiración humana es vivir para uno mismo, la vida consagrada será esperanza si ofrece un testimonio de vivir para los demás. También responde al desafío descrito por el Papa **Francisco** en *Evangelií gaudium* y debe ser capaz de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarse, encontrarse, tomarse en brazos, apoyarse, haciendo realidad una verdadera fraternidad que se percibe en medio del pueblo como una caravana solidaria, con el convencimiento de que salir de sí mismo para unirse a otros hace siempre bien. Los consagrados

somos peregrinos y sembradores de esperanza cuando vivimos la bienaventuranza de la sinodalidad en el interior de nuestras comunidades, en nuestras relaciones con otros miembros de la Iglesia y



cuando tratamos con las personas a las que servimos. Somos testigos de esperanza porque creemos en un Dios que es comunión de amor y nos ha llamado para estar con él y para que, juntos, lo llevemos a los demás. Nuestra vida peregrina a la luz de

un atardecer apto para recordar que ni la perfección ni la plenitud son de este mundo. Como sugiere la narración bíblica del jardín del Edén, la penumbra prolongada no es la que precede al ocaso, sino la que invita a conversar de otra manera con el 'Dios que se pasea por el jardín al fresco de la tarde'".

y responder con un sí absoluto, sustentado en la fidelidad y confianza en Su palabra. Así, caminamos, a veces entre nubes y rayos de sol, pero siempre con la certeza de ser llamados por Él. Es nuestra ancla de salvación, un pilar firme que nos permite vivir en comunidad, en contraste con el individualismo de nuestro mundo. Vivir en esperanza es mantener el corazón fresco y enamorado. Incluso en tiempos difíciles, debemos esperar, mirando en profundidad y agradeciendo los pequeños detalles. Cuando las cosas parezcan ir en sentido contrario, ver el lado bueno de las cosas... Todo esto es la clave de esperanza".

3/ Apuesta valiente por el futuro intercultural

AURELIO CAYÓN DÍAZ / RELIGIOSO DE LOS SAGRADOS CORAZONES, VICARIO EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA EN MADRID

"La vida consagrada es la esperanza como 'clave de arco', la materia de conversación con Dios, que sostiene hoy la peregrinación vital de las personas consagradas. En las sociedades secularizadas, la vida consagrada manifiesta una gran lucidez, después de purificar como nunca sus motivaciones. Es crítica y a la vez propositiva, aceptando abiertamente la reducción de sus fuerzas y transitando, cada vez más ligera de equipaje, por caminos nuevos que no sabe dónde le conducirán. En otras latitudes, donde el cristianismo es minoritario pero la propuesta religiosa es aceptada serenamente, la esperanza de los consagrados se reviste de una fecundidad y una comunión nuevas. En diálogo creativo con las raíces carismáticas, en los nuevos ámbitos de la vida consagrada predomina la apuesta valiente por un futuro intercultural, interreligioso, intergeneracional e interrelacionado. La vida consagrada vive allí, en esperanza, apoyándose solo en la fuerza del Evangelio de Jesús". 🙏

2/ Un corazón fresco y enamorado

MARÍA LUISA BERZOSA / HIJA DE JESÚS
CONSULTORA DE LA SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO

"La esperanza es lo primero que genera vida, porque desde que nacemos caminamos hacia el futuro con proyectos, deseos y sueños. Surge del encuentro con el otro, de un enamoramiento que nos lleva a construir realidades conjuntas, creando un tejido de proyección hacia adelante. En la vida religiosa, esta esperanza tiene un nombre: **Jesús**. Un encuentro profundo con Él nos invita a seguirlo, a descubrir un tesoro que vale la pena por el cual dejar todo lo demás. Elegirlo libremente





Sor Rosario, con los medicamentos que forman parte del dispensario

Los beneficiarios, en la puerta del centro asistencial

Una ‘puerta santa’ que sana

El Dispensario San Antonio ejerce de ‘jubileo’ permanente para los descartados

ELENA MAGARIÑOS
FOTOS: JESÚS G. FERIA

En el bullicioso barrio de Cuatro Caminos, en Madrid, entre unas calles que han cambiado de cara con los años, hay un lugar que parece que no ha perdido ni un ápice de su esencia desde 1947: el Dispensario Benéfico San Antonio. Nacido del sueño y la generosidad de la condesa de Gavia, quien legó su patrimonio con la condición de que se utilizara para los pobres, este espacio es hoy una ‘puerta santa’ de caridad permanente donde el dolor

encuentra alivio, esperanza, júbilo. Entre sus muros resuena el eco del trabajo incansable de fray **Faustino**, franciscano capuchino, y sor **Rosario**, misionera de **Jesús y María**. Dos pilares fundamentales de esta obra, quienes desde sus respectivas vocaciones dirigen, curan, acompañan y acogen a quienes acuden en busca de ayuda. “Aquí lo tenemos todo, menos dinero”, comenta fray Faustino entre risas. Sus palabras, aunque teñidas de humor, revelan la com-

La religiosa, con una de las mujeres a las que acompañan



Fray Faustino (derecha), con uno de los doctores voluntarios del dispensario

pleja realidad de este lugar, donde las necesidades nunca faltan, pero tampoco el espíritu de entrega.

“Cuando empezó, la gente no tenía, como hoy para pagar un seguro médico... Más bien, los médicos cobraban en chorizos y gallinas porque muchos pacientes no podían pagar otra cosa”, recuerda fray Faustino. Los tiempos han cambiado, pero el compromiso sigue siendo el mismo: tender la mano a aquellos que han sido excluidos del sistema. Así, cada año, cerca de 5.000 personas cruzan las puertas del dispensario. Aquí, 33 médicos voluntarios, dos abogados y tres hermanas misioneras de Jesús y María ofrecen sus servicios sin coste alguno. Desde consultas de medicina general e interna hasta especialidades como podología y cardiología, pasando por la asistencia legal destinada, especialmente, a los que llegan a España sin nada, lo cierto es que el dispensario es una red de cuidados y esperanza.

El dispensario no solo alivia enfermedades físicas. También atiende necesidades más básicas, como el hambre y el frío. El ropero, gestionado con dedicación por las hermanas y los voluntarios, es un oasis para

quienes llegan a Madrid con lo puesto. “Vienen de países caribeños o del África subsahariana, sin ropa adecuada para estas temperaturas. Aquí les damos abrigo, gorros, bufandas, lo que necesiten para afrontar el invierno”, explica fray Faustino.

En muchos casos, lo que parece una donación sencilla es, en realidad, una tabla de salvación. Las medicinas también llegan al dispensario como donaciones. “Recibimos medicamentos que sobran en casas, siempre que no estén caducados. Los clasificamos, completamos cajas y los entregamos según las necesidades de cada paciente después de la consulta con los médicos”, detalla sor Rosario, quien, al ser enfermera, gestiona la pequeña sala de curas.

Los pacientes encuentran más que una solución a sus problemas de salud. Encuentran humanidad. “Aquí no preguntamos si tienes papeles o de dónde vienes. Si necesitas ayuda, hacemos todo lo posible por brindártela”, afirma sor Rosario. Esa filosofía ha derribado muros y ha cambiado percepciones, incluso entre quienes se acercaron inicialmente con reservas hacia la Iglesia. “Algunos llegaron un poco reacios, pero

lo cierto es que el trabajo diario y la acogida, lo que ven que se hace aquí, ha derribado muchos muros”, asegura la religiosa.

Un trabajo que, por otro lado, no se consigue desde el aislamiento. Además del trabajo de estas dos congregaciones, forma parte de una red de colaboración que incluye parroquias, centros de atención ciudadana, Cáritas y trabajadores sociales. “Cuando un paciente llega aquí, muchas veces ya ha pasado por servicios de urgencias. Nosotros completamos esa atención con seguimiento, medicamentos y asesoría jurídica si lo necesitan”, explica fray Faustino.

El carisma de las hermanas misioneras de Jesús y María se refleja en cada gesto. “Nuestro trabajo aquí es una forma de reproducir la vida activa de Jesús, a través de las obras de misericordia”, explica sor Rosario. “Las obras que salen adelante de esta manera, con la colaboración de varias congregaciones, siempre me han recordado a un cuadro que hay en la sacristía del convento de los jesuitas allí donde San Ignacio escribió los ejercicios espirituales en Manresa”, señala el religioso sobre la intercongregacionalidad. ☺

Alfonso

ALONSO-LASHERAS, SJ

JESUITA Y MIEMBRO DEL EQUIPO COORDINADOR DEL CONGRESO NACIONAL DE VOCACIONES QUE SE CELEBRA EN MADRID DEL 7 AL 9 DE FEBRERO

“Hoy no hay crisis de ser cura o monja sino de ver la vida como vocación”

ELENA MAGARIÑOS

A los 23 años, Alfonso Alonso-Lashe-
ras tomó una decisión que cambia-
ría su vida radicalmente: dejó atrás
una prometedora carrera como jugador de
rugby en la élite española para ingresar en
la Compañía de Jesús. “Todo comenzó con
una lesión que me apartó temporalmente
del campo y me permitió sumergirme en un
profundo periodo de introspección”, explica.
Fue en ese tiempo de reflexión cuando em-
pezó a replantearse sus prioridades y a des-
cubrir un camino que iba mucho más allá
de la competición y el éxito deportivo.

“Mi vida giraba en torno al rugby”, relata
Alfonso, quien no solo formó parte de la
selección española, sino que también com-
petía en la división de honor. El proceso de
descubrimiento personal que propició la
lesión, unido a su participación en grupos
de fe y voluntariado, encendió en él un deseo
profundo: “Quería que mi vida no solo sir-
viera a mi equipo o a mí mismo, sino a cuan-
ta más gente mejor. Y si era a los más pobres,
mejor aún, al estilo de Jesús de Nazaret”.

Hoy, como sacerdote jesuita, Alfonso está
al frente de iniciativas que buscan fortalecer
la cultura vocacional en la Iglesia. “La voca-
ción no es algo que solo afecta a sacerdotes
o religiosas; todos estamos llamados a algo.
La clave está en descubrir qué es eso para
cada uno”, subraya. Esta convicción lo ha

llevado a participar activamente en el equi-
po organizador del próximo Congreso Na-
cional de Vocaciones, que se celebra del 7
al 9 de febrero en Madrid. Allí tendrá un
papel destacado como presentador –junto a
la periodista Ana Samboal– y como ponente
de la conferencia inaugural colectiva.

En este sentido Alfonso, parece casi obli-
gatorio hablar acerca de la carestía de voca-
ciones que atraviesa la Iglesia: “Hoy no hay
crisis de ser cura o monja; hay una crisis
más profunda, una crisis de entender la vida
como vocación”, afirma. Desde su perspec-
tiva, lo que realmente está debilitado es una
concepción antropológica fundamental:
“Hemos dejado de entender nuestra vida
como un don recibido, como una respuesta
a un llamado de Dios”.

Según Alfonso, al que algunos le llaman
Fonfo, esta crisis está muy vinculada a los
valores predominantes en la sociedad con-
temporánea: “Se busca el bienestar personal
como objetivo último. Nos dicen que ser
felicices es tener más, viajar más, consumir
más. Pero la verdadera dicha no está ahí”.

Frente a esto, aboga por un cambio de
paradigma: “La felicidad profunda proviene
de alinear tu vida con un propósito mayor,
con aquello para lo que has sido creado”. Por
ello, “no solo hay como una toma de con-
ciencia eclesial, sino también una necesidad
de entender la propia vida como vocación.
Y esto, creemos, no solo está presente ecle-
sialmente, sino que también está al servicio
de una sociedad que, por esta ausencia de
vida entendida así, tiene tanta realidad de
sufrimiento, de soledad, de falta de sentido,
de consecuencias últimas que vemos en el
día a día que son muy trágicas, muy tristes”.

Por ello, insiste en que la vocación, ya sea
a la vida consagrada, al matrimonio o a una
profesión específica, no es un destino está-
tico: “Es como un horizonte. Tú decides
hacia dónde vas, pero nunca llegas del todo.



La felicidad profunda viene de alinear tu vida con un propósito mayor





La vocación es don y tarea. Es algo que te regalan, pero también exige un esfuerzo constante por perseverar y crecer”. Y es que la vocación no es solo elegir u optar por determinado estilo de vida. “Supone un ir actualizando y, por supuesto, ir cuidando, en todos los ámbitos, lo que es la perseverancia, la constancia, el esfuerzo, la formación, el cuidado”, asevera, convencido de que “no hay ninguna vocación que no suponga esfuerzo durante toda la vida. No hay ninguna vocación que uno pueda descuidar”. El problema surge, asegura, de “entender la vocación como algo que yo respondí una vez y se acabó”.

Con estas ideas como telón de fondo, el Congreso Nacional de Vocaciones se presenta como una oportunidad única para reflexionar sobre el papel de la vocación en la Iglesia y en la sociedad contemporánea. “Hay una convergencia en la Iglesia española de que este tema es prioritario”, afirma Alfonso. Según él, el congreso no solo buscará sensibilizar sobre la importancia de las vocaciones, sino también recordar a las comunidades eclesiales que la dimensión vocacional debe estar presente en todas sus actividades.

“La misión de la Iglesia es ayudar a las personas a encontrar sentido y dicha en sus vidas. No hay nada más hermoso que vivir la vida con sentido y ayudar a otros a encontrar su dicha verdadera”, asegura. En este sentido, el congreso será una plataforma para explorar cómo el Evangelio puede convertirse en “un encuentro transformador con Cristo y un camino hacia la felicidad profunda”. En sus palabras, el foro es un recordatorio de que “toda tarea evangelizadora debe incluir esta dimensión vocacional. Solo así el Evangelio cobra vida y se convierte en algo transformador”.

Sin embargo, Alfonso advierte en esta misma línea de que “no podemos anunciar el Evangelio si no es un Evangelio en el que cada sujeto se encuentre con Cristo y dice, ‘Señor, ¿qué puedo hacer por ti? ¿Qué quieres de mí?’, con la conciencia de que en responder a eso está la dicha verdadera del sujeto. No puede haber nada más hermoso que eso”. 😊

Cuidar en situaciones de adversidad

Arantza Odriozola, ODN

Ponente en las Jornadas de Justicia y Misión 'Los nombres de la esperanza hoy', que se celebrarán el 22 de febrero

En situaciones de fragilidad, la esperanza parece un lujo. Pero, mantenerla en situaciones difíciles, es crucial para permanecer y aportar vida. El gran reto es cómo cuidar y nutrir a las personas que animan y acompañan vidas rotas.

1. Crecer en autoconciencia y autoatención

Requiere cuidar la esencia de cada persona que entra en relación con personas y situaciones dolientes. Es necesario en primer lugar saber quién soy y saber qué tengo para cuidar. Muchas veces el cuidado se ha enfocado hacia fuera: herramientas de acompañamiento, características de grupos... Es necesario, pero previo a eso hay una pregunta: ¿Que tengo yo para dar?

Necesitamos propiciar espacios de autoconocimiento para dar lo mejor que tenemos y descubrir qué es lo que necesitamos de los otros para sumar ¡y poder completarnos! Esto puede ayudar a construir comunidades más fuertes y resilientes, capaces de trabajar juntos para ofrecer espacios de cuidado a los demás.

2. Enfocar la mirada

Implica mirar a las personas en su totalidad, más allá de su problemática. Siempre hay dones escondidos y el arte de un buen acompañamiento debe consistir en

descubrirlos. Pasa por acoger también lo que el otro nos puede dar. Hemos de situarnos en igualdad sin "robarle su dolor". Mirar la totalidad aporta una perspectiva que motiva a permanecer y a seguir implicándose para cambiar la realidad o asentir a la misma descubriendo todo lo que puede hacerla más "amable".

3. Generar una red de apoyo

Es necesario trabajar en equipo y abiertos a la confrontación, mantener una red de apoyo social fuerte, a través de compañeros del equipo, grupos de apoyo... Esto es, establecer una supervisión y retroalimentación que proporcionen un espacio seguro para compartir experiencias y recibir retroalimentación constructiva. A la par, compartir buenas prácticas y estrategias.

4. Cultivar la Resiliencia

Apostemos por cuidar la capacidad de adaptarse, aprender de las experiencias difíciles para crecer y fortalecer nuestra capacidad de enfrentar el futuro. Esto puede implicar aprender habilidades, buscar oportunidades o aceptar que algunas cosas están fuera de nuestro control. Como creyentes sabemos que nuestra principal fortaleza para permanecer en la adversidad proviene de saber que un Amor Mayor sostiene nuestras vidas y la de las personas y realidades en las que trabajamos. Nuestra tarea es "trabajar como si todo dependiera de nosotras, sabiendo que nada depende de ello", porque es Otro quien nos da la esperanza y la vitalidad. 😊



Nombramiento femenino con agradecimiento masculino

Jesús Miguel Zamora, FSC
Secretario General de la CONFER

Saltó la sorpresa el 6 de enero. La hermana **Simona Brambilla** (misionera de la Consolata) fue nombrada por el papa **Francisco** como prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Para muchos, podría ser una anécdota. Pero para los que recorreremos la vida desde el camino de la Vida Consagrada y transitamos día a día siguiendo los avatares de ese mundo, va más allá de ser solo una buena noticia. Es más, no sólo es una noticia, sino el inicio de un camino plenamente sinodal y querido por el talante de Francisco. Supone un hito para cerca de 780.000 consagrados, con una gran mayoría mujeres. Comienza una forma de gobierno con nombre de mujer, con pensamiento de mujer que no es exclusivo, pero sí novedoso y esperanzador, diferente al que hemos conocido.

Se abre un camino donde se dará un liderazgo con otro talante, no solo por el hecho de ser mujer, sino porque se compartirá de manera fehaciente con el salesiano **Fernández Artime**, cardenal y pro-prefecto del Dicasterio. Supone que una Vida Consagrada al servicio de la Iglesia y del mundo, se hace más sinodal desde la cabeza y donde lo femenino, no nos cabe ninguna duda, vehiculará acentos, modos, expresiones

diferentes, aunque complementarias del ser masculino y que brotará desde el seno del Dicasterio.

Me venía a la mente la imagen del Consejo de Seguridad de la ONU, cuando los responsables de los países se sitúan con los brazos y papeles encima de la mesa y los subordinados en sillas, detrás, que no sé si en algún momento del diálogo les permiten hablar. Y, salvando las distancias, ahora la hermana Simona ocupa un lugar en la mesa, como todos, sin estar detrás y a la expectativa, pudiendo decir aquello que, desde su sensibilidad de consagrada puede poner en juego para un mejor servicio al gobierno de la Iglesia desde la parcela encomendada. Será bonito escuchar en las reuniones de prefectos delante del Papa, la palabra al mismo nivel de escucha y decisión de la hermana Simona como la que tienen los otros prefectos.

Junto a su breve experiencia como Secretaria del DIVCSVA, añade el conocimiento y el pisar el barro cotidiano como misionera en Mozambique. Aúna en su persona un saber práctico de cercanía con los débiles que, seguro, hará valer.

Es de agradecer que haya aceptado este servicio.

Seguro que, en la multitud de frentes abiertos que tiene el Dicasterio, no le temblará el pulso a la hora de solucionar los problemas.

Es verdad que tendrá que encontrar en las

Congregaciones colaboración; pero necesitamos líderes que nos impulsen, alienten y ofrezcan perspectivas de trabajo fecundo y eficaz. Y ella, con su amplia experiencia en gestión institucional, liderazgo y acompañamiento personal, no solo desde el despacho, sino a pie de calle, puede ser un buen antídoto para una Vida Consagrada que no desea vivir de las rentas o anclada en el pasado.

Trabajo tendrá y será bueno no olvidar alguna oración en las comunidades por su labor. Y desde su nombramiento, como manifestamos en la carta que desde CONFER se le envió, queremos estar a disposición para un camino compartido, conjunto y eficaz. ¡Gracias, Hermana! 😊



Confiar para transformar

Tamara Cordero

Directora de la Oficina de Comunicación de los Sagrados Corazones y participante en el III Congreso de Comunicación de la CONFER

La palabra confianza resuena en el corazón de cualquier comunidad. En ella se encuentran las bases de las relaciones humanas, especialmente en el contexto de la vida religiosa, donde a diario se trabaja por compartir fe, carisma y misión. Sin confianza, la comunicación interna se convierte en un ejercicio mecánico, falto de profundidad, sin capacidad de sostener los retos de esta convivencia fraterna. Pero cuando la confianza se coloca como el eje central, esta comunicación interna es capaz de transformarse en una herramienta poderosa.

El liderazgo en un instituto religioso tiene unas connotaciones especiales. Los superiores o superiores mayores no dirigen: acompañan, disciernen y sirven junto a los hermanos. Un liderazgo basado en la confianza entiende que la comunicación interna no es un fin en sí misma, sino un medio para fortalecer la misión común. Esto solo será posible si quienes lideran creen en el potencial de la comunicación para mejorar procesos internos, optimizar recursos y crear estrategias alineadas con el objetivo de la vida religiosa. Trabajar en comunicación interna ayudará a la institución y sus miembros a crear espacios de escucha activa, donde cada miembro se sienta valorado y libre para expresar sus inquietudes, ideas y sentimientos, ayudando al fortalecimiento de la identidad comunitaria. También garantizará la transparencia de los procesos, de modo que las decisiones compartidas reflejen un discernimiento comunitario y no la imposición de voluntades individuales. Además, en un mundo donde el tiempo y las

energías son limitados, la claridad en los mensajes y la eficacia en los canales permitirán también evitar malentendidos o duplicidades.

Contar con profesionales que trabajen en esta comunicación interna de la institución no es sencillo. Porque la confianza tiene que darse en doble sentido. Quien ejerce el liderazgo de la congregación o instituto debe generar confianza en cada uno de sus hermanos y hermanas, pero también tiene que depositarla en los profesionales de la comunicación, que deben integrarse en el proceso de toma de decisiones. No para intervenir en ellas, que suele ser un miedo común, sino porque estos profesionales aportan una perspectiva técnica y estratégica que enriquecen los procesos internos y garantizan que la comunicación no sea un esfuerzo improvisado. Un profesional de la comunicación te ayudará a diseñar estrategias efectivas, a seleccionar

los canales más adecuados y a fomentar una cultura de transparencia y escucha, asegurando que la comunicación sirva efectivamente a los objetivos de la institución, inspirando y movilizándolo a los miembros del instituto para vivir más plenamente su misión. No debemos olvidar que la comunicación interna en una congregación religiosa tiene un objetivo profundamente espiritual: estar al servicio del amor.

Es la expresión del deseo de construir relaciones más humanas, auténticas y evangélicas. Solo será posible si toda la estructura de comunicación se basa en la confianza. El 20 de marzo, la CONFER organiza su III Congreso de Comunicación #NoSinMiDircom. Un momento de encuentro para los superiores y superiores mayores de las congregaciones e institutos religiosos y sus equipos de comunicación. Una jornada para ahondar en la importancia de trabajar la comunicación interna. Porque cuando aquellos que lideran un instituto religioso

creen en la capacidad transformadora de la comunicación, se abre un horizonte de posibilidades. ☺



Sabías que...

Mujeres en la Iglesia

Por Carmen Bernabé, doctora en Teología Bíblica por la Universidad de Deusto



En 2022, los religiosos profesos (no sacerdotes) en el mundo eran 49.414, mientras las religiosas profesas eran 599.228. Ellas también superaban a los sacerdotes, religiosos y seculares, que sumaban en total 407.730. (Fuente: Informe Agencia Fides. Anexo datos 1988-2022. Vatican News).



El Papa Francisco ha hecho algunos nombramientos que constituyen un pequeño signo que esperamos no quede en mera anécdota. Nombramientos para distintos cargos de responsabilidad, como los de B. Jatta; R. Petrin; G. Gambino; L. Ghisoni; C. Ros; N. Govekar; E. Cuda; C. Murray; Ch. Kreuter-KirchoffN. BecqartM. L. Zervino. En las últimas semanas ha nombrado a Simona Brambilla, como Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Representa un paso adelante respecto al papel de las 23 auditoras que tuvieron en el Concilio Vaticano mujeres como Pilar Belosillo o Cristina Estrada.



La lectura crítica de la Biblia, y del Nuevo Testamento en especial, enseña que las mujeres estuvieron presentes desde el comienzo y tuvieron un papel más importante del que se ha hecho visible en la redacción de los textos bíblicos y, sobre todo, en las interpretaciones masculinas posteriores. El caso de María Magdalena es paradigmático, aunque no es el único.



Es una deuda mencionar, aunque sea solo algunas de estas mujeres cuyos nombres y obras han quedado en la sombra o fueron censurados, tachados en sus pasajes más críticos: Arcángela Tarabotti (benedictina); Juana Inés de la Cruz (jerónima); Teresa de Jesús (carmelita), Mary Ward (Irlandesas o religiosas de Loreto) o las llamadas "monjas jesuítas"; Luisa de Carvajal e Isabella Belinzaga. Entre las mujeres no consagradas hay que mencionar a Christine de Pizan, Marie le Jars de Gournay, Isotta Nogarola; Veneranda Bragadin; Josefa Amar.



El papel de ciertas fundaciones que usan con desparpajo la fe y la religión, pretendiendo defenderla, hace temer por lo conseguido. Los derechos alcanzados por el feminismo frente a las prebendas y razonamientos del patriarcado son, según muchos analistas, parte de las razones de ese auge. Lo profético hoy en día pasa por ser personas críticas con ello y unirse a las mujeres (y varones) que en la sociedad civil trabajan por no retroceder.



Un nuevo amanecer en Venezuela

Los orionistas ofrecen luz en medio de la encrucijada política que vive el país gracias al apoyo de la CONFER

MIGUEL ÁNGEL MALAVIA

Unos de los frutos de la vocación del sacerdote italiano **Luis Orione** (1872-1940) fue la congregación Pequeña Obra de la Divina Providencia, siendo conocidos sus hijos espirituales como “orionistas”. Presentes en España, en 1999 tuvieron que cerrar sus tres seminarios; pero, lejos de verse como una noche oscura, fue una oportunidad para sus religiosos. Como **Miguel Ángel Bombín**, que, tras diez años de sacerdocio, salió a la misión.

Acabó en Venezuela, continuando “una presencia que habían inaugurado los orionistas de Brasil, mano a mano con Cáritas” en dos localidades: Barquisimeto, ciudad de casi un millón y medio de habitantes, a 350 kilómetros de Caracas; y Caraballeda, ciudad costera en el estado de La Guaira, a 60 kilómetros de la capital, en un enclave más empobrecido.

Tras 25 años en Venezuela como viceprovincial, comparte la pastoral entre este país americano y España. Y es testigo activo de un alud de pequeños grandes milagros, unos proyectos que están cofinanciados por la CONFER: “En Barquisimeto contamos con dos centros para el acompañamiento a personas con discapacidad. Uno es el Pequeño Cottolengo Don Orione, donde viven 95 adultos, y el otro es el Honim, un hogar para 65 niños, adolescentes y jóvenes. De este último depende otro espacio que ofrece a otros menores apoyo

escolar, rehabilitación, alimentación y servicio médico”.

En lo pastoral, cuentan con el seminario y la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Un ámbito “muy pujante, como demuestra la peregrinación por la Divina Pastora, que, el 14 de enero, movió en Barquisimeto a dos millones de personas, en la segunda muestra de religiosidad popular más grande de América Latina, tras la de Guadalupe en México”.

Eso sí, este año todo fue distinto durante este acto por la situación política: “Se palpaba un ambiente de tristeza, desencanto, desamparo y frustración, la mayor parte de la población sufre algo que no ha elegido. Una unión cívico-político-militar tiene el control de todas las instituciones y se ha impuesto, cuando todos sabemos cuál fue la realidad de las urnas”. De ahí “el impactante silencio de la peregrinación”. A pesar de todo, el religioso aprecia que **María Corina Machado** y **Edmundo González** “son una burbuja de ánimo y esperanza”.

Otro pilar de Don Orione es la pastoral familiar, en torno los Encuentros de Matrimonios con Cristo (EMC), “en clave de oración, contemplación y acción”. “Se busca que personas alejadas de la Iglesia se involucren, y también se ha extendido a adolescentes y jóvenes, con los Encuentros de Jóvenes con Cristo (EJC)”, relata sacerdote.



Un grupo de niños y adolescentes que forman parte de la misión popular de Don Orione

Desde “una gran sencillez, esta pastoral familiar ha tenido mucho eco, llegando a otras 50 parroquias de Barquisimeto y a otras diez diócesis, en un servicio social y de caridad. En 2018, en un momento en el que arreció la crisis nacional, estas familias se volcaron en la alimentación y el acompañamiento a muchas personas vulnerables”. Un gran ejemplo es la olla comunitaria, que cada domingo se ofrece a personas sin hogar.

A nivel sanitario, como los hospitales están desabastecidos y es difícil



Algunos beneficiarios del Pequeño Cottolengo

La apuesta de los orionistas pasa por la Pastoral Familiar



Un encuentro organizado por los orionistas con los ancianos de la parroquia de Guadalupe

el acceso a las medicinas, se apostó por un programa con fármacos llegados de España. Así varias salas de la parroquia se han convertido en consultorios médicos, con la colaboración de doctores voluntarios y Cáritas. Además, dice contar con “unos 600 voluntarios puntuales”:

“Por ejemplo, para una verbena que organizamos una vez al año para niños impedidos. O para el pote de la caridad, con el que recogemos dinero para estos chicos. Esta es, sin duda, una Iglesia en salida”.

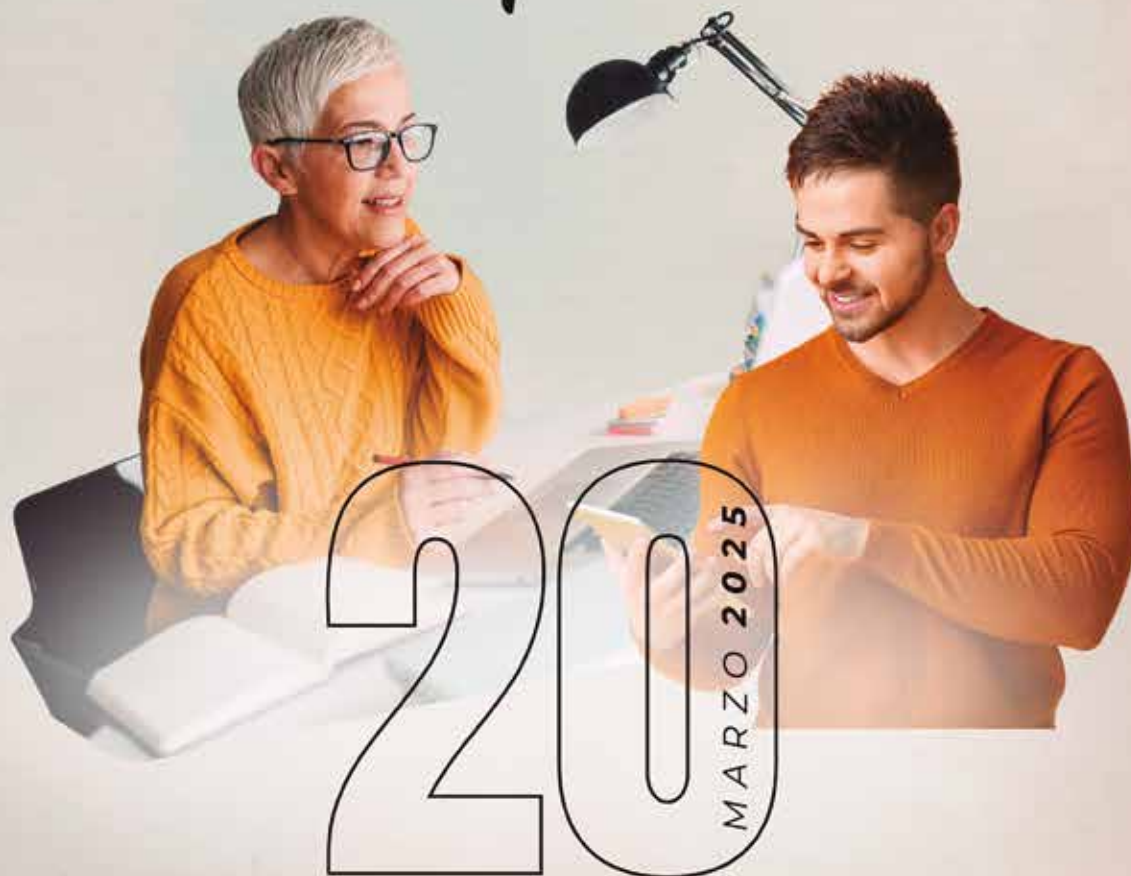
A nivel personal, Bombín reconoce que “en Venezuela he vivido un

cambio de paradigma, con una comunidad eclesial muy activa, dinámica y acogedora. Recuerdo lo que me dijeron al llegar: ‘Has dejado a tu familia, pero aquí vas a tener cien familias’... Y fue verdad. Puedo enriquecerme con la humanidad de las personas, admirando su alegría y entusiasmo por la vida. Aquí no hay lugar para el pesimismo, todo se comparte alrededor de una arepa o un café, caminamos de la mano”.

Fernando Rosell Garmendia es miembro del Voluntariado Orionista Misionero de la Caridad, ligado al Pequeño Cottolengo Don Orione de Barquisimeto. Tras una década de entrega a los otros, sostiene que “seguimos sintiendo la necesidad de cruzar las paredes del hogar y darle vida a las palabras del papa Francisco: ‘Vayan a las periferias existenciales’”. Con este punto de partida, juntos a sus compañeros, acompañan a los más vulnerables en el vertedero municipal, en cárceles, en residencias de ancianos y en un hospital psiquiátrico. Él resta importancia a esta labor: “Somos pobres que ayudan a otros pobres. Porque, como decía don Orione, ‘el bien siempre, el mal nunca a nadie’”. ☺

III Congreso de Comunicación | No sin mi Dircom

Una comunicación interna corresponsable



PONENCIA MARCO

La Comunicación
religiosa hoy en día

VALENTINA ALAZRAKI

Corresponsal de Televisa Univisión
en Roma y el Vaticano

ESPACIO MALDONADO (MADRID)

9:00 - 19:00

BIMODAL
confer.es

CONFER